

JUAN JOSÉ LANZ RIVERA, *Poesía, ideología e historia (siglos xx y xxi)*, Madrid, Visor (Biblioteca Filológica Hispana), 2019, ISBN: 978-84-9895-531-6, 490 pp.

Juan José Lanz, profesor de literatura española en la Universidad del País Vasco y autor de más de una veintena de libros y de un centenar de artículos, nos ofrece en *Poesía, ideología e historia (siglos xx y xxi)* un extenso y enriquecedor panorama de la poesía española contemporánea, materia a la que ha dedicado buena parte de sus trabajos de investigación. Excelente tanto por sus contenidos como por el enfoque metodológico adoptado, como veremos en seguida, el volumen reúne diecisiete estudios escritos en los últimos diez años. A continuación detallamos las notas que, en su conjunto, hacen de esta recopilación de trabajos previos una aproximación de enorme interés para la teoría y la historia literarias.

En primer lugar, su autor nos ofrece, en el pórtico del volumen, una enjundiosa y sólida fundamentación teórica, ampliamente documentada, en la que da cuenta del enfoque adoptado, enunciado explícitamente en el título del capítulo: «Introducción. La poesía como documento histórico: poesía, historia e ideología» (pp. 13-34). Y para evitar equívocos con la historiografía tradicional, ya desde las primeras páginas se nos aclara la orientación del sintagma «documento histórico»:

*Tal como se entenderá a lo largo de las páginas que siguen, no se trata tanto, en este caso, de emplear los textos literarios como referentes directos de procesos históricos, sino de analizar la correlación entre las diversas series históricas, a través de un análisis crítico del texto poético que no pierda de vista su indudable dimensión histórica y cultural, y su funcionalidad pragmática. (p.15)*

En el marco de la nueva historia cultural propiciada, entre otros, por Peter Burke, y desde la premisa de que «lo tenido por históricamente estable está construido culturalmente» (p. 18), Juan José Lanz despliega y precisa el enfoque metodológico que encontraremos en los diferentes trabajos que recoge el volumen. Entre sus referentes teóricos, Lanz se inserta en la mejor tradición crítica que ha venido prefigurando, en mayor o menor medida, los denominados estudios culturales, desde los formalistas rusos preocupados por las dinámicas históricas de los sistemas literarios a la obra de M. Bajtin o la estética de la recepción. Entre autores más cercanos menudean las referencias al ya mencionado Burke, a Pierre Bourdieu y sus nociones de *campo literario* y *habitus* o a la teoría de los polisistemas de Even-Zohar. Todo ello sustenta una redefinición del concepto «documento histórico» como «todo elemento que nos permita ver la producción cultural, en este caso, del decurso histórico, del relato de la historia» (p.18). El acierto y el interés de los trabajos de Lanz residen, por tanto, en la incorporación del estudio de los textos poéticos como elementos constitutivos de las dinámicas discursivas e ideológicas de la construcción de la historia cultural.

Aquí conviene resaltar que la nueva historia cultural, en consonancia con algunas de sus propuestas de investigación –microhistoria, historia de la lectura, historia desde abajo– está propiciando acercamientos a textos ajenos a los géneros históricos –paratextos, biografía y autobiografía, cartas–, o a autores alejados del canon. En *Poesía, ideología e historia (siglos xx y xxi)*, tenemos una aplicación de tales métodos a autores plenamente canónicos como Unamuno, Blas de Otero, Gabriel Celaya, los poetas del medio siglo, el grupo *no-*

*vísimo* o los poetas de *la otra sentimentalidad*, a los que Juan José Lanz incorpora –en un modo de proceder que le caracteriza como investigador– autores de reciente inclusión en el canon de la poesía española contemporánea, como es el caso de Antonio Gamoneda, o a otros más alejados del mismo, como Agustín Delgado o Diego Jesús Jiménez. Así, la conjunción del enfoque y la nómina de autores abordados ofrece una relectura de la historia de la poesía española de los siglos xx-xxi en su sentido más habitual, que con tales aportes se transforma notablemente. En el fondo, los estudios culturales, y este libro es un ejemplo claro y meritorio de ello, suponen una ampliación del perímetro de lo literario, bien a través de nuevos textos no considerados tradicionalmente dentro del canon, bien abordando con más amplio foco los textos canónicamente considerados como parte de la tradición literaria.

Otra nota destacada del volumen es el arco temporal considerado, que hace plena justicia al título y que pone a disposición del lector materiales que van desde los primeros años del siglo xx hasta el segundo decenio del xxi. La disposición de los capítulos, que respeta sin apenas excepciones el orden cronológico de los títulos, autores y asuntos analizados, proporciona un hilo temporal que ofrece una trabada unidad al conjunto. En este sentido, y tras la «Introducción», el volumen se abre con un primer ensayo, «Del popularismo a la poesía revolucionaria: algunas notas sobre las relaciones entre alta cultura y cultura popular en la poesía española en el primer tercio del siglo xx» (pp. 35-65) y concluye con «Poéticas del fragmento y esquilas dialógicas en la poesía española reciente (1992-2014)» (pp. 469-490), que apuran generosamente los márgenes temporales anunciados en el título. Entre ambos, contamos con estudios que abordan etapas, corrientes y figuras significativas de la poesía española de los siglos xx y xxi. Entre ellos, y sin ánimo de enumerar –ni desentrañar– la totalidad de los trabajos contenidos en el volumen, destacamos tres que son una muestra ilustrativa del modo de proceder reflejado en la totalidad de los trabajos y que, a nuestro entender, bastarían para atraer a la lectura del resto de ensayos.

En «El compromiso poético en España a altura del medio siglo» (pp. 117-147) se analiza la noción de compromiso desde el inicial planteamiento de Sartre, basado en los contenidos, a las concepciones de Adorno y Horkheimer para quienes –al igual que asumirá McLuhan– «el medio en sí se vuelve problemático, la forma no es mera transmisora de contenido, sino que ella misma es el contenido que transmite, y, por lo tanto, no solo es reflejo de una ideología, sino la ideología misma» (p. 120). Lanz desgrana los desarrollos que, desde este doble enfoque, sustentan la evolución de la poesía de la segunda posguerra, desde la rehumanización iniciada en la preguerra y su reflejo en la poesía comprometida, hasta el debate entre poesía como comunicación y poesía como conocimiento. El estudio analiza y documenta este proceso aduciendo nombres, antologías publicadas, congresos poéticos, implicaciones más o menos cercanas de algunos poetas con el PCE y declaraciones metaliterarias de los propios autores. Al mismo tiempo, pone en claro los presupuestos filosóficos, ideológicos y estéticos que llevaron a los poetas de mediados de los cincuenta (Valente, Gil de Biedma, Badosa, Barral) a cuestionar la práctica del realismo social precedente, al negar la existencia de cualquier elemento comunicable previo al poema. Así, del realismo social se pasa a un realismo crítico que asume la dimensión estética del medio de denuncia social, el poema. En consonancia con los planteamientos de la introducción teórica, a lo largo de estas páginas dedicadas al compromiso poético su autor nos muestra que

«La concepción del poema como construcción se proyecta de este modo sobre la visión del mundo como estructura abierta y, en consecuencia, susceptible de ser construida, de ser transformada. La legibilidad del mundo revierte, así, en su *constructibilidad*» (p. 128).

«Eco en el espejo de Narciso. El diálogo hispano-italiano de la poesía contemporánea (1950-1975)», (pp. 241-275), otro interesante episodio de la historia de la poesía española en un marco temporal breve, pero de tan sustanciales cambios, ofrece un amplio panorama de las relaciones entre la poesía española y la italiana a través de una documentadísima muestra de relaciones entre poetas y entre poetas y críticos, repasa antologías, traducciones, relaciones editoriales y encuentros poéticos que abarcan desde los primeros años cincuenta hasta los setenta, analizando, entre otros episodios, los paralelismos entre la antología publicada en Barral, en 1970, por José María Castellet *Nueve novísimos poetas españoles* y sus afinidades estéticas, ideológicas y aun de política editorial con la precedente italiana *I novissimi. Poesie per gli anni '60*, aparecida en 1961 y reeditada en 1965 por Einaudi.

Por fin, «*Arden las pérdidas* (2003), de Antonio Gamoneda, y el aprendizaje del olvido», (pp. 277-286), rastrea los procedimientos poéticos del poeta leonés centrados en el silencio, el olvido y la retracción como encarnaciones estilísticas de su historia personal y de su compromiso ideológico. Con una certera enunciación, Juan José Lanz acierta a alumbrar la dimensión ideológica y a la vez histórica de relevantes aspectos formales y discursivos de la obra de Gamoneda:

*El silencio se convierte, así, en la voz de la invisibilidad (de los invisibles de la Historia), y el proceso de extrañamiento y desaparición que manifiesta el sujeto construido / desplazado en la enunciación es el modo de asumir, en un lenguaje que se muestra como contrapartida del lenguaje del poder y cuestiona todo lenguaje de poder, una identidad lingüística, y en consecuencia social, que le es propia. (p. 279)*

Como podemos comprobar, la variedad y alcance de los temas tratados contribuye a una composición del volumen que garantiza su amenidad y propicia el interés por su lectura. Porque Lanz consigue, a través de casi quinientas páginas, alejar cualquier atisbo de monotonía al ofrecernos una sostenida variedad de enfoques críticos y de objetos de análisis, que mantiene su unidad, insistimos, gracias a un trasfondo teórico de indudable cohesión y al despliegue de una exposición en orden cronológico. Entre otros, contamos con el estudio de formas poéticas como el romance y la poesía de cancionero en el mencionado «Del popularismo a la poesía revolucionaria...», o de movimientos poéticos como el realismo social o la poesía de la denominada «otra sentimentalidad» –en «La otra sentimentalidad en su contexto inicial (1978-1994)», (pp. 429-467) –; hay trabajos que atienden a la totalidad de la producción de un poeta, como en el caso de Agustín Delgado –«Enseñame a leer en la diversidad: la poesía de Agustín Delgado», (pp. 357-392) –; los hay dedicados a obras concretas de un autor, como «Poeta en destierro. *De Fuerteventura a París* (1925), de Miguel de Unamuno, como documento histórico (pp. 67-115), y también centrados en un único poema, como es el caso de ««Hilando», de *El vuelo de la celebración* (1976), de Claudio Rodríguez, o el acontecer del canto», (pp. 315-326).

Acorde con los principios expuestos en el ensayo introductorio, la riqueza de los materiales y fuentes de investigación utilizados es otro de los valores que hacen del libro de Juan José Lanz una aportación de enorme interés para la historiografía literaria de la poesía reciente. El análisis de los propios textos poéticos, junto a la incorporación de una variadísima y abundante aportación de materiales documentales complementarios como cartas, fragmentos de memorias, entrevistas, declaraciones metaliterarias de los autores y textos procedentes de artículos y revistas proporcionan un friso de gran viveza en el que encarnan los tres elementos del título, «poesía», «ideología» e «historia». En este sentido, las consideraciones teóricas expuestas en la «Introducción» tienen perfecto cumplimiento al poner a disposición del lector los textos poéticos como un tejido más de la trama histórica conformada por las más diversas fuentes discursivas e ideológicas de construcción cultural. En el ensayo dedicado al mencionado poemario de Unamuno encontrará el lector un uso intensivo de tales materiales en perfecto encaje con los textos poéticos.

Se echa de menos la presencia de escritoras en la nómina de autores tratados. Ya nos advierte el propio autor en la nota inicial de que no se pretende «un repaso de toda la poesía del siglo xx y de lo que llevamos del XXI, sino que se trata de dar un enfoque a través del estudio de la obra de diversos poetas que enhebre estos tres conceptos fundamentales [...]» (p. 11). Precisamente lo pertinente del enfoque brindaría, a nuestro parecer, una magnífica base interpretativa para el estudio de autoras que además se adaptan a los momentos históricos abordados por Juan José Lanz. Pensamos –y son solo algunos ejemplos– en escritoras como Lucía Sánchez Saornil para el momento del tránsito del popularismo al compromiso revolucionario; en Gloria Fuertes, para la etapa de la poesía social de los cincuenta; o en autoras más cercanas como Luisa Castro, que con una obra como *Amor mi señor*, del año 2005, permitiría una lectura ideológica tanto como histórica de la vivencia personal de la experiencia amorosa. Insistimos en que se trata de algunos ejemplos que, más que de la ausencia de contenidos, son producto de la riqueza y acierto del planteamiento teórico y metodológico.

En definitiva, nos encontramos ante un volumen con un enfoque sólido y al tiempo sugerente y novedoso. Que se trate de una recopilación de estudios dispersos y elaborados a lo largo de un decenio, y que cuente con una unidad de planteamientos y una cohesión teórica tan acusadas, es muestra de la solvencia investigadora de su autor. Además de investigador comprometido con su objeto de análisis, Juan José Lanz lo es también con los lectores, que no dejarán de apreciar la buena escritura: una gran variedad de acercamientos y una más que notable aportación de testimonios documentales e históricos facilitan una lectura nada fatigosa en un volumen que recorre aspectos y nombres fundamentales de la poesía española desde el inicio del siglo xx hasta nuestros días.

*Andrés Juárez López*

*Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)*